

EMPRENDIMIENTO CORPORATIVO PARA LAS EMPRESAS. UNA VISIÓN DESDE LA UNIVERSIDAD CONTEMPORÁNEA

EMPRENDIMIENTO CORPORATIVO PARA LAS EMPRESAS

AUTORES: Marilyn Vanessa Albarrasin Reinoso¹Luis Fernando Jácome Alarcón²Enry Gutemberg Medina López³DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: marilin.albarrasin@utc.edu.ec

Fecha de recepción: 30 - 11 - 2016

Fecha de aceptación: 12 - 01 - 2017

RESUMEN

Las empresas buscan mantener su ventaja competitiva, crecer y desarrollarse de manera rentable, innovando y creando nuevas líneas de negocio, sirviendo como los conocimientos adquiridos desde la universidad. Este trabajo tiene como objetivo explicar algunos elementos del emprendimiento corporativo para las empresas, desde la universidad contemporánea. Se concluye que para educar para el emprendimiento no es suficiente entender los principios y prácticas de los negocios, y conseguir habilidades, atributos y actitudes más allá de lo comercial. La educación, como elemento complementario del aprendizaje, debe ayudar a que al individuo observe su conducta, a través de mecanismos sociales y cognitivos, para el emprendimiento.

PALABRAS CLAVE: emprendimiento; empresa; universidad.

CORPORATE ENTREPRENEURSHIP FOR COMPANIES. A VIEW FROM THE CONTEMPORARY UNIVERSITY

ABSTRACT

The companies seek to maintain their competitive advantage, grow and develop in a profitable way, innovating and creating new business lines, serving as the knowledge acquired from the university. This paper aims to explain some elements of corporate entrepreneurship for companies, from the contemporary university. It concludes that to educate for entrepreneurship is not enough to understand the principles and practices of business, and to acquire skills, attributes and attitudes beyond commercial. Education, as a complementary element of learning, should help the individual to observe their behavior, through social and cognitive mechanisms, for entrepreneurship.

¹ Docente. Universidad Técnica de Cotopaxi, Extensión La Maná. Av. Los Almendros y Pujili. Edificio Universitario, La Maná, Ecuador.

² Docente. Universidad Técnica de Cotopaxi, Extensión La Maná. Av. Los Almendros y Pujili. Edificio Universitario, La Maná, Ecuador. E- mail: luis.jacomea@utc.edu.ec

³ Docente. Universidad Técnica de Cotopaxi, Extensión La Maná. Av. Los Almendros y Pujili. Edificio Universitario, La Maná, Ecuador. E- mail: enry.medina@utc.edu.ec

KEYWORDS: entrepreneurship; company; university.

INTRODUCCIÓN

El emprendimiento es el camino individual de crear y hacer crecer una empresa; partiendo de este concepto se va a aplicar el emprendimiento como una actividad que también debe aplicarse desde el interior de una empresa ya concebida, y generar el emprendimiento corporativo para darle futuro, éxito y sostenibilidad comercial (Arocena, 2003).

El emprendimiento corporativo existe desde hace 20 años, y consiste en la creación de nuevas ideas y oportunidades de negocio dentro de corporaciones grandes y establecidas; existen muchas formas de hacerlo, pero lo realmente interesante radica en el perfeccionamiento del proceso de transformación de la empresa, sobre la base del personal, junto con la creación de marcos de procedimientos que promuevan el emprendimiento en toda la empresa y a todo nivel. (Arteaga y Lasso, 2011)

Para lo cual se va a utilizar el desarrollo de los principales conceptos para el dominio del tema, identificar las limitantes que tiene el emprendimiento en países como Colombia, relacionar las empresas que lo han aplicado con éxito; y posteriormente desarrollar el texto desde la perspectiva económica nacional, tomando como puntos importantes la creativa, aplicabilidad, ética y sostenimiento de las estrategias, para que sea un diseño piloto que permita su implementación en empresas nacionales, de forma dinámica y triunfante. (González, 2011)

Este trabajo nos muestra cómo se busca implementar la cultura del emprendimiento en las instituciones educativas desde el nivel básico primaria hasta la formación universitaria. Se realizó una revisión bibliográfica sobre el campo de investigación del emprendimiento, tomando los autores más representativos que aportaran en la construcción del marco teórico. (Núñez, 1999). El mismo tiene como objetivo explicar algunos elementos del emprendimiento corporativo para las empresas, desde la universidad contemporánea.

DESARROLLO

La investigación es un proceso que mediante la aplicación del método científico procura obtener información relevante y fidedigna (digna de fe y crédito), para entender, verificar, corregir o aplicar el conocimiento. Para obtener algún resultado de manera clara y precisa es necesario aplicar algún tipo de investigación, la investigación está muy ligada a los seres humanos, esta posee una serie de pasos para lograr el objetivo planteado o para llegar a la información solicitada. (Arocena, 2003)

El emprendimiento es un concepto muy utilizado actualmente a nivel mundial, no obstante que ha estado todo el tiempo del ser humano presente, en el último siglo se ha desarrollado con más ahínco, es una palabra que ha tomado

importancia, ante la necesidad de resaltar los invariables y progresivas dificultades económicas.

Este término viene de la palabra en francés *entrepreneur* que traduce pionero, reseña la capacidad de una persona para realizar un arrojado adicional para conseguir un objetivo; además es utilizada para reseñarse a una persona que comienza una firma o propósito, después se aplicó a los empresarios que se hicieron los innovadores en una actividad que agrega valor a un producto, proceso o servicio que ya existente.

Entonces el emprendimiento es la actitud y aptitud de la persona o empresa que emprende nuevos retos proyectos; es lo que le permite avanzar un paso más, ir más allá de donde ya ha llegado, lo que hace que una persona o compañía esté insatisfecha con lo que es y lo que ha logrado, y como consecuencia de ello, quiera alcanzar mayores logros. (Cañibano, 1988)

Según (Escorsa, 1997) En la actualidad la el término emprendimiento ha adquirido un puesto importante debido a la necesidad que tienen muchos individuos para lograr el grado de independencia laboral y la estabilidad económica propia, esto debido a los altos niveles de desempleo, y la baja característica de calidad de los cargos existentes, ha generado en las personas, el deseo de crear sus oportunos y propios recursos, empezar sus negocios, y dejar de ser empleados y pasar a ser empleadores; sólo se requiere un espíritu emprendedor, para que lograr lo que se quiere, tener determinación para renunciar a la estabilidad remunerativa que se tiene con un empleo y querer ser empresario, sin olvidar que el ingreso del empresario no es el mismo cada mes ni tampoco fijo en determinada fecha, puede ganar mucho más o puede percibir menos, pero en el sentido de superación y las ganas de salir adelante, recibirá como premio a su esfuerzo mucho más de lo que recibía trabajando para una compañía.

La cultura del emprendimiento

Según (Ramos, 2012) La cultura del emprendimiento es una forma de vivir, ganar, pensar y actuar, orientada hacia la formación de riqueza, mediante el aprovechamiento de las oportunidades encontradas, el desarrollo de un objetivo general y global, con un alto sentido de liderazgo equilibrado, el cálculo de una gestión de riesgo, del cual el resultado será el nacimiento de un valor agregado que beneficia al emprendedores, su familia, la empresa que crea, la economía y la sociedad.

Origen: El emprendimiento se remonta a la historia de la humanidad, ya que en toda su trayectoria ha luchado por la superación, para encontrar óptimas formas para desarrollar sus planes y mejorar su calidad de vida; es un sentimiento propio e innato en el ser humano, siempre lo ha tenido y ha estado presente en su proceso evolutivo, aunque se ha desarrollado más en unos, o no se ha concluido su proceso en todos los hombres; este concepto marca la diferencia entre el hombre y todos los demás seres vivos que habitan el planeta,

y la prueba está en que todos los otros seres vivos no han evolucionado, mientras que el hombre si ha progresado rápidamente.

Acción emprendedora: el emprendedor es un individuo con posibilidades para innovar, con la suficiente capacidad para generar bienes y servicios creativa, ética, metódica, efectiva y responsablemente; ésta acción emprendedora es toda acción que innova y crea a través de un proceso organizado de relaciones interpersonales, manejo de recursos adecuados, un objetivo orientado con fines lucrativos y de aporte a la sociedad, una acción emprendedora que tenga la capacidad de constantemente crear con características como la utilidad y el valor.

Cultura del Emprendimiento: corresponde al conjunto de valores, hábitos, creencias, ideologías, modas y normas, que coopera con el desarrollo de un grupo de personas hacia el emprendimiento, surge entonces la interrelación social, y la generación de patrones de comportamiento en colectividad, con el propósito de establecer una identidad que lo identifique y diferencie de otro grupo.

La formación para el Emprendimiento: es la que indaga el progreso de la cultura del emprendimiento con funciones basadas en la columna de aptitudes básicas, profesionales, ciudadanas, laborales y empresariales en el marco del sistema educativo y su aporte al sector productivo.

(Sutz, 2006) afirma que: Principios para el desarrollo de la cultura del emprendimiento:

- La implementación completa en características en el adelanto integral del hombre, la comunidad y la sociedad; y la formación de valores como la autoestima, autonomía, sentido de propiedad y arraigo a una comunidad, trabajo en equipo, asociaciones mediante la colectividad definida, solidaridad, desarrollo de la innovación, instigación para iniciar la investigación de mercados y sectores económicos y el constante aprendizaje.
- Fortalecer el desarrollo del trabajo en asociaciones o equipos, alrededor de proyectos que sean productivos y que sean de responsabilidad social.
- Creencia en la conciencia, el derecho y la responsabilidad del desarrollo de los seres humanos como individuos e integrantes de una sociedad.
- Ayudar en los procesos de emprendimiento para que sean sostenibles desde lo social, cultural, ambiental, económica, regional y local.

Fomento de la cultura del emprendimiento: es cabal iniciar un proceso de desarrollo desde los primeros lapsos de vida de los hombres, para educarlos en estrategias que los encaminen para convencer a la persona que sólo a través de la creación de proyectos que sean realmente productivos se puede alcanzar el triunfo personal y económicamente; desafortunadamente el sistema educativo en Colombia y Latinoamérica se ha enfocado a formar empleados y asalariados más no empresarios; y no solo el sistema educativo, también la misma estructura familiar y social llevan a las personas a ser empleados y no

emprendedores; en crecer pensando en emplearse y ganar un sustento fijo para sobrevivir, no pensar en crear y a determinado plazo para alcanzar metas más rápido que si se es empleado, con ideas innovadoras de empresa sostenible y encaminada al éxito. (Varela, 2008)

Compromiso del estado

El emprendimiento, paso a paso se ha convertido en una añadidura a la vida laboral de los trabajadores; aun cuando la articulación económica internacional no es la mejor, el empleo tiende a desaparecer rápidamente, y en parte porque los sueldos de los empleos actuales no se incrementan sino que descienden de a pocos; las personas que quedan sin empleo, muy difícilmente encuentran un nuevo trabajo, y generalmente tienen que recurrir a buscar otras alternativas de ingresos que viene hacer la representación del emprendimiento. (Arocena, 2003)

Perfil del Emprendedor

Para (Arocena, 2003) cree que Para tener las características de un emprendedor es necesario tener determinado perfil, aptitudes y características en su personalidad, y aunque es difícil identificarlas claramente, los principales aspectos a destacar en un emprendedor, son:

Factores o aspectos más relevantes:

- Tener una personalidad idealista y astuta, inquietada por hacer dinero más no obsesionados.
- Que se sienta interesado por el poder, la autonomía, los riesgos con medida y planificados, todo esto en conjunto.
- Disfrutaren demostrar y demostrarse lo que se puede, sabe y vale como individuo de acciones emprendedores.
- Tener la capacidad para concentrarse en la resolución y búsqueda de salidas exitosas a problemas, con carisma, mística y esperanza respecto al emprendimiento propuesto.
- No tener todo claro, tener miedos y temores como todo ser humano, pero aun así continuar.
- Tener la capacidad de sacrificio por sus objetivos y metas sin perder la cordura, ser ansioso y estar en constante búsqueda de un producto o servicio que sea superior, diferente y destacado en calidad.
- Sentir gusto por dejar su marca en la vida a través de su emprendimiento, y están convencidos que el éxito es 99% transpiración y 1% inspiración.
- Tener plena conciencia que pueden existir equivocaciones pero también la certeza que del fracaso siempre se obtienen excelentes resultados.

Aspectos generales del perfil del emprendedor

Autoconfianza: consiste en la capacidad del individuo en creer en sí mismo, y en la posibilidad de conseguir sus metas personales; la persona emprendedora tiene que tener confianza absoluta en su proyecto y en que está preparada para

sacarlo adelante, toma decisiones y lo tiene que hacer de manera decidida, sin miedo y confiando en sí misma, aunque puedan ser erróneas o el resultado no sea el esperado. Debe saber que puede extender su confianza a las personas que van a formar parte de la empresa, esta capacidad está estrechamente relacionada con la autoestima personal y se relaciona directamente con algunas habilidades de liderazgo como la motivación.

Orientación al logro: Es la permanencia para conseguir metas y objetivos personales, como emprender un negocio; el emprendedor tiene que saber dónde quiere llegar y estar en disposición de realizar todo lo necesario para lograrlo, por lo cual la orientación se relaciona con capacidades como la voluntad de finalizar correctamente las tareas que se comienzan, con la energía vital y con el entusiasmo, necesarios para conseguir logros de largo recorrido.

Asunción de riesgos: Es la predisposición a no evitar situaciones que impliquen incertidumbre o riesgo potencial. La persona emprendedora asume riesgos, pero éstos deben ser calculados; el proceso de creación de una empresa no se acomete de manera aleatoria, se analiza el entorno, se diseña el producto o servicio, se analiza la viabilidad del negocio y se establecen unos resultados previsibles para su actividad. A futuro es contraproducente pretender apoderarse de muchos riesgos cuando la realidad manifiesta lo contrario, o desempeñarse en un ambiente inseguro, por lo cual es necesario calcular los riesgos de cada decisión una de las tomadas para evitar molestias futuras.

Expectativa de control: Es la capacidad que tiene la persona para asumir la responsabilidad de sus propias acciones. Existen ocasiones en que la persona emprendedora puede culpar de sus propias decisiones a otras personas o circunstancias, esto sucede porque su expectativa de control es externa, es decir que considera que el resultado de sus acciones se debe a la suerte o a causas no relacionadas con su conducta, cuando realmente es necesario que su expectativa de control sea interna y asuma la independencia de sus acciones con respecto al entorno y la relación entre su conducta y el resultado.

Tolerancia a la frustración: Se define como la capacidad de persistir en la conducta encaminada a obtener un resultado, a pesar de las dificultades o retrasos que hayan de enfrentarse; es una cualidad fundamental en la persona emprendedora, porque va a tener que enfrentarse a retrasos, dificultades o imprevistos que le pueden llevar al desengaño y al fracaso; es normal que no todo salga bien al primer intento y tropezar varias veces, pero también es necesario saber afrontar los obstáculos que se pueden interponer en el camino y perseverar.

Orientación comercial: Es la que tiene que ver con la preferencia por las relaciones interpersonales laborales, lo que incluye la capacidad de comunicación y de obtención de la información adecuada para lograr los objetivos que se persiguen, o para la generación de relaciones de colaboración; las habilidades o competencias más directamente relacionadas con este rasgo son las que tienen que ver con las habilidades de comunicación interpersonal,

negociación y venta. La persona emprendedora no actúa alejado, el desarrollo de su proyecto, su puesta en marcha y su crecimiento y éxito van a depender de las relaciones que establezca en diferentes ámbitos, por lo que conviene que tenga facilidad para las relaciones personales, para la comunicación y para la negociación, claro está que debe tener habilidades para la venta y una fuerte orientación al servicio del cliente. (Ministerio de Cultura y Patrimonio, 2013)

El emprendimiento no cuenta con una red de seguridad

El emprendimiento no cuenta con un sistema de seguridad con el fin de evitar a un plazo determinado que el emprendedor se arruine en el inicio de un proyecto; la red de seguridad que ofrece una profesión, trabajar para una empresa en especial pública, no existe en el emprendimiento; cuando se emprende, si se equivoca se paga y probablemente se fracasa, algo muy diferente a cuando se trabaja para un tercero, donde a mucho lo despiden y luego consigue trabajo en otro lado.

Un emprendedor de tiempo completo, no trabaja a medias, dedica toda su energía al proyecto iniciado, de tal forma que si el proyecto es toda su vida, y lo pierde, se encontraría en serios problemas; entonces la única red de seguridad que puede construir un emprendedor, es teniendo varios proyectos de emprendimiento, de modo que si uno fracasa, los otros le respaldarán, el problema es que para la gran mayoría de emprendedores, no se tiene sino un solo proyecto, con el que se inicia, de hecho todo emprendedor inicia con un proyecto, de modo que el riesgo de sufrir una caída libre es muy alto, y este riesgo no significa que no se deba emprender, significa que se debe planear y se debe prever el riesgo. (Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo 2012)

El emprendimiento y las barreras de entrada

Al evaluar el inicio de un proyecto de emprendimiento, uno de los elementos a tener en cuenta son las barreras de entrada que hay en el sector elegido para emprender; algunos sectores económicos presentan elevadas barreras de entrada, por lo que se hace muy difícil la entrada a nuevos competidores. Cuando existen barreras de entrada elevadas, ingresar a ese mercado exige grandes inversiones iniciales, lo cual puede ofrecer demasiado riesgo para empezar, puesto que una vez se logre ingresar al mercado, se debe seguir luchando por permanecer en él, y no es fácil si de entrada se requirió de buena parte de los recursos disponibles. (Arocena, 2003)

La inconformidad como base del emprendimiento

El número de personas que nacen con el espíritu emprendedor es mínimo, y ser emprendedor es el resultado de una evolución, en la mayoría de los casos por malas experiencias como dependiente de una compañía; las personas inician como empleados, debido a que la cultura y el sistema educativo son diseñados para sacar profesionales universitario al mercado laboral para otros, y no diseñado para crear empresarios de competencia, por la que la gran mayoría de las personas inician como empleados y muy pocas pasan a ser emprendedores,

debido que para dar el salto de empleado a emprendedor, es necesario estar inconforme con la situación de empleado. La inconformidad tiene que ser fiel compañera en todo lo que se haga, es el motor que impulsa al hombre para iniciar nuevas actividades y explorar otros horizontes. (Arteaga y Lasso, 2011)

El emprendedor y su dimensión

Según (Ministerio de Cultura y Patrimonio, 2013) Se han adoptado diversas miradas para explicar y modelar el fenómeno del emprendimiento (entrepreneurship). Las ciencias económicas tienen una visión funcional, qué hacer; las ciencias humanas se centran en el sujeto, les interesa quién y por qué; y las ciencias de la gestión se aplican al proceso, cómo: la investigación sobre emprendimiento se ha multiplicado en los últimos años, desde diferentes perspectivas: la del actor principal (emprendedor), el entorno, el acto generador (creación de nuevas organizaciones) y la problemática de la pequeña empresa.

De origen francés, el término emprender pasó al inglés como entrepreneurship, y traducido al español ha originado los términos emprendimiento, emprendedurismo, empresarismo, espíritu emprendedor y espíritu empresarial, entre otros; que revelan el proceso de construcción del concepto.

En el contexto económico volátil actual, propio de la economía del conocimiento, el emprendedor enfrenta varias exigencias: no solo descubrir las oportunidades, adquirir los rasgos personales y la capacidad de organizar eficientemente, sino una confluencia de elementos igualmente complejos, asociados a la decisión de actuar como promotor de desarrollo, a través del diseño de estrategias que le permitan anticiparse a los cambios y condiciones del mercado, en constante innovación para reducir la ambigüedad y la incertidumbre (Julien, 2005).

Educación en emprendimiento

Los individuos enfrentan cambios en la carrera tradicional, que les permite establecerse como autores de sus vidas económicas, pero también de su independencia, autonomía y logros, y se debaten entre aprender a decidir y salir adelante en el camino empresarial o permanecer en una carrera profesional, acaso más difusa e incierta.

Es necesario que la universidad, como agente formador y transformador, ayude a los individuos a participar de un proceso de “acción emprendedora”, reconociendo sus intenciones, pensamientos, expectativas y creencias personales, así como las limitaciones de su entorno. (Cañibano, 1988)

Algunos estudios sobre la influencia de la educación y la formación de habilidades y actitudes muestran que existe una relación positiva entre el espíritu empresarial y la percepción de la viabilidad de iniciar un negocio, por ejemplo como los de la educación post-secundaria en Irlanda del Norte (Hegarty, 2006), de los estudiantes universitarios en Inglaterra (Souitaris et al., 2007) y Alemania (Walter y Dohse, 2009), y de alumnos de secundaria en

Australia (Peterman y Kennedy, 2003). Pese a estos resultados, no es del todo claro si, en términos del conocimiento, experimentan mejoras en la actitud hacia el espíritu emprendedor, en sus intenciones e incluso en la acción emprendedora.

Otros estudios indican una disminución en estos aspectos después de haber pasado por programas de formación empresarial; por ejemplo, en una escuela holandesa (Oosterbeek et al., 2010) y en una universidad alemana (Weber et al., 2009)¹⁰. Es frecuente encontrar programas de emprendimiento que refieren básicamente a tres aspectos (Kirby, 2004):

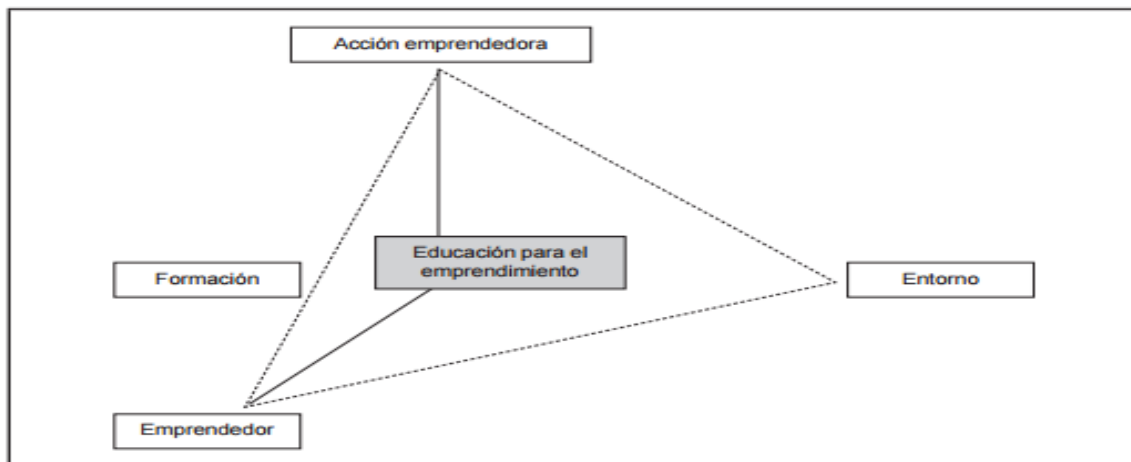
1. Programas orientados al emprendimiento que informan acerca de este y fomentan una actitud positiva hacia el emprendimiento como carrera.
2. Programas de creación de nuevas empresas, diseñados para desarrollar competencias que conducen al autoempleo, autosuficiencia económica o la generación de empleo, y
3. Programas que se enfocan en la supervivencia y el crecimiento de la pequeña empresa.

En estos programas es claro el énfasis en la enseñanza acerca del emprendimiento y la gestión de pequeños negocios.

Hacia un modelo de educación para el emprendimiento

El poliedro tiene tres caras triangulares; la cara frontal representa la relación del individuo emprendedor con el entorno y su acción emprendedora.

Modelo de educación para el emprendimiento



Fuente: elaboración propia de los autores.

Por tanto, en la educación para el emprendimiento se debe entender que la relación entre el individuo, la acción emprendedora y el entorno no se limita a los aspectos anteriores, sino que debe considerar las influencias positivas o negativas del entorno que afectan su acción.

La formación fortalece a la persona, amplía su visión y da margen al fracaso y a la contingencia. La educación actual se limita, en el mejor de los casos, a desarrollar competencias emprendedoras, que ayudan a la autopercepción, a que el individuo se crea capaz de acometer acciones emprendedoras; pero esto

no es suficiente pues su proceso de decisión no es tan simple ni se limita a sus capacidades, también incluye sus barreras, sus intenciones, sus expectativas, los objetivos y la autoeficacia.

La educación en emprendimiento se basa en los intereses de los docentes, las instituciones educativas y las políticas de crecimiento económico. Esta mirada es una limitación cuando es la única perspectiva de la educación. Es necesaria una mirada distinta para no educar sobre emprendimiento sino para el emprendimiento, y para que la educación se refleje en un cambio de trayectoria de los individuos emprendedores, y no, como hoy, en individuos con habilidades y conocimientos de emprendimiento. En esta nueva mirada confluyen cuatro variables: el emprendedor, la acción emprendedora, el entorno y la formación.

En el centro del poliedro está la educación para el emprendimiento, el catalizador que agrupa las variables e impulsa a tomar la decisión de acometer una acción emprendedora, y pone en marcha el proceso por el cual los individuos realizan el agenciamiento personal de su acción emprendedora, con un mejor acceso, una selección y una adaptación de los factores externos que facilitan o limitan ese agenciamiento.

Innovación

Según (Arocena, 2003) Es la aplicación de nuevas ideas, conceptos, productos, servicios y prácticas, con la intención de ser útiles para el incremento de la productividad. Un elemento esencial de la innovación es su aplicación exitosa de forma comercial, no sólo hay que inventar algo, sino introducirlo en el mercado para que la gente pueda disfrutar de ello; también requiere de razón y medida para trasladar las ideas, del campo imaginario o ficticio, al campo de las realizaciones e implementaciones. El concepto Innovar viene del término latín innovare, que significa acto o efecto de innovar, tornarse nuevo o renovar, introducir una novedad. Son prácticas que, por lo general, se consideran como algo nuevo, ya sea de forma particular para un individuo, o de forma social, de acuerdo al sistema que las adopte, y son:

- Competitividad y rentabilidad
- Clientes satisfechos
- Empleados motivados y comprometidos
- Nuevos puestos de trabajo y mejores condiciones de vida
- Ampliar y dominar iniciativas, participar la visión con el cliente
- Crear en el entorno una cultura que estimule generación de conocimiento

Una mirada al emprendimiento desde la universidad y sus funciones sustantivas

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe de las Naciones Unidas (CEPAL) ha dedicado el informe sobre las Perspectivas Económicas de América Latina 2017 a las competencias y el emprendimiento como medios para lograr un crecimiento más inclusivo y sostenible. Según este informe el gasto público en programas de emprendimiento en América Latina solo

representa el 0.04% del PIB; sin embargo el fomento a los ecosistemas de emprendimiento comienza a ser notable y junto a los tradicionales gobiernos nacionales y la academia se suman nuevos actores, los gobiernos locales y las ciudades. Entre los principales obstáculos que limitan los emprendimientos destacan el acceso al crédito, la capacidad para trabajar en redes y el acceso a nuevos mercados; estos elementos confirman el papel de la universidad como actor clave en las políticas de capacitación laboral. (Arocena, 2003)

La Universidad Técnica Luis Vargas Torres de Esmeraldas no permanece ajena a esta necesidad y ha desarrollado proyectos de investigación y de vinculación en los que participan estudiantes y profesores de la Facultad de Ciencias Administrativas y Económicas (FACAE) y los Gobiernos Autónomos Descentralizados Parroquiales (GADs) de Tonsupa, Súa y Esmeraldas con el objetivo de favorecer el emprendedurismo. En la primera fase de ejecución se ha realizado una caracterización en cuanto a empleados, genero, estabilidad, infraestructura, necesidades de capacitación y principales limitaciones para el desarrollo. Esta experiencia es el punto de partida para el desarrollo de nuevos proyectos donde se integren los procesos sustantivos en pos de fomentar una cultura emprendedora en la provincia. (Escorsa, 1997)

La comunidad académica en cuestión

El diagnóstico destaca “una tendencia: la crisis del concepto clásico de comunidad académica”, cuya envergadura ha dado lugar a que muchos autores hayan visto que el desarrollo contemporáneo de las universidades constituye el más grave desafío a la continuidad de la comunidad académica. Es propio de las organizaciones complejas la jerarquización del mando; la diferenciación funcional; la definición general, abstracta, despersonalizada, de los papeles encomendados a sus protagonistas; el establecimiento de procedimientos generales; el manejo creciente de sistemas de información, planeamiento y evaluación; el control orgánico. (Arteaga y Lasso, 2011)

Acerca de la unidad del saber

La vocación académica lleva a un imperativo especialmente arduo: La universidad del mañana responderá a la recomposición de la unidad del saber que hoy llamamos interdisciplinariedad. Se trata, desde luego, de un problema de comunicación y de inteligibilidad entre especialistas de diversas áreas. También, de una cuestión de amplitud de miras. Pero, más allá aún, se trata de la necesidad de profundizar sin deformar, de restituir la unidad del conocimiento sin detrimento de su especialización, a través del trabajo de equipos, de la definición de unidades de análisis más amplias y complejas de la introducción del análisis de los costos sociales y culturales de alternativas. (Pérez Correa y Steger, 1981)

Más allá de las barreras disciplinarias

Aunque la “recomposición de la unidad del saber” resulte harto dificultosa, una misión inherente a la universidad es la de conjugar perspectivas diferentes para

el abordaje de grandes problemas. Esto puede plantearse como una estrategia para el fomento de la interdisciplinariedad. Como pronóstico, la inclusión de las disciplinas en un sistema estructurado en torno a prioridades, que conduzca a una reformulación de la clasificación de las ciencias, no ha encontrado demasiado asidero en la vida universitaria. (Núñez, 1999)

Las dos culturas y una línea difícil de cruzar

La orientación alrededor de problemas conducirá, en primera instancia, a una superación de la separación tradicional en nuestras universidades entre las humanidades y las ciencias naturales. C.P. Snow, en su famoso ensayo sobre *Las dos culturas*, propugnó establecer un puente entre ellas. La reforma universitaria británica se basó en consecuencia, en el lema de 'Crossing the Snow Line', lo que quería decir traspasar la línea de separación enunciada por Snow. En el futuro ya no se tratará más de un 'puente', sino de una integración cooperativa entre los diferentes campos de investigación y enseñanza. (Pérez Correa y Steger, 1981).

¿La universidad, conciencia de la sociedad?

Según (Varela, 2008) En el simposio se destacó el consenso acerca de la crítica del orden existente como misión universitaria. "Todos los participantes estaban de acuerdo en que la universidad del futuro no debería tratar de confirmar y reforzar las estructuras ya establecidas. La universidad tendría que ser fundamentalmente una institución 'herética', que pusiera en duda modos de pensar tradicionales o dogmatizados." (Pérez Correa y Steger, 1981: 97) Esto puede interpretarse al menos de dos maneras bastante distintas: la universidad como institución abierta a las herejías, capaz incluso de propiciar su aparición, o la universidad como impulsora de determinadas herejías. La opción constituirá uno de los elementos en la construcción de los escenarios prospectivos. El tono general del texto apunta más bien a la primera alternativa, lo cual parece una manera consistente de atribuir contenidos a la reivindicación de una "universidad crítica". Pero hace falta analizar en profundidad la compatibilidad entre esa formulación normativa y la realidad que, en general, muestra a las universidades a lo largo de la historia bastante más involucradas con la reproducción cultural del orden existente que en su transformación.

La universidad se convirtió en 'multiversidad'. Ésta, sin embargo, se transforma cada vez más [...] en una utopía administrativa imposibilitada de cumplir con [sus] fines. La disolución de la multiversidad en un sistema universitario postsecundario, hace que la universidad no sea otra cosa más que una institución reactiva que lamentablemente ya no participa activamente en la formulación de políticas de superación. La consecuencia es obvia: les falta a nuestras sociedades una institución que en cierto sentido pueda considerarse como el cerebro de nuestras sociedades, un cerebro que sepa pronunciarse sobre los problemas básicos y que sería algo así como la conciencia abierta de nuestras sociedades. Es poco probable que un sistema de investigación y

enseñanza postsecundario pueda ejercer una función ‘herética’, crítica del ‘statu quo’, con reservas ante las situaciones vigentes. (Pérez Correa y Steger, 1981)

¿De la universidad a las fábricas de conocimientos y profesionales?

(Sutz, 2006) afirma que En una cita que hemos discutido antes —desde un ángulo distinto al que elegimos a continuación—, se plantea la preocupación por una tendencia que, transformando primero a la universidad en una “multiversidad” fragmentada y sin unidad de propósito, convertiría luego a ésta en un “sistema de educación postsecundaria” aún más heterogéneo. Bajo el acápite No a modelos fábrica, la preocupación apuntada reaparece en los siguientes términos.

Una vez más, conviene distinguir el enfoque normativo del análisis de tendencias. Respecto al primero, la cita reafirma la vinculación de la universidad con una comunidad académica unitaria orientada al cultivo del saber, y esboza una visión de la sociedad post-industrial donde esa noción de universidad vigorizaría su vigencia. A nivel descriptivo, veinte años después, el advenimiento de la sociedad del conocimiento —así como, más específicamente, los modos predominantes de generar y usar conocimientos— parecen ir de la mano con una fuerte tendencia a convertir a la institución universitaria en una “fábrica de generación de conocimientos y profesionales”

Sobre el sistema de educación pos-secundaria

Seguramente son muchos los organismos que contemplados desde adentro, parecen de una complejidad insuperable. Pero quizás en la materia ninguno pueda aventajar a la universidad: institución añosa, con ocho siglos de historia a cuestas; “institución memoriosa”, no sólo por el peso intrínseco de su pasado sino porque cultivar la memoria es una de sus principales ocupaciones; organismo en vías de vertiginosa reproducción, expansión y transformación, en él se reconocen todavía rasgos de la corporación medieval, pero es también una institución cardinal en la emergente sociedad del conocimiento, a la que aspiran a ingresar contingentes crecientes de jóvenes y de la que se esperan servicios cada vez más diversificados. En un tiempo en el cual a las organizaciones se les recomienda sobre todo flexibilidad, para poder adaptarse a los cambios y aprovecharlos en vez de sucumbir ante ellos o al menos padecer una esclerosis acelerada, ¿cómo pueden ser flexibles las universidades que a menudo han crecido mucho, si todavía aspiran al cumplimiento integral de sus múltiples misiones definitorias? A nivel propositivo, con buen sentido se les recomienda multiplicar programas de índole transitoria, no órganos y estructuras permanentes. (González, 2011)

CONCLUSIONES

El emprendedor es un individuo conectado e interrelacionado con su entorno y su realidad, y en su análisis se debe adoptar una mirada que integre las

dimensiones sociales y el contexto temporal, desde las diferentes disciplinas, no de manera aislada sino holística y sistémica.

En el emprendimiento no es suficiente entender los principios y prácticas de los negocios, y conseguir habilidades, atributos y actitudes más allá de lo comercial. La educación, como elemento complementario del aprendizaje, debe ayudar a que al individuo observe su conducta, a través de mecanismos sociales y cognitivos, para el emprendimiento.

El emprendimiento hoy en día, ha ganado una gran importancia por la necesidad de muchas personas de lograr su independencia y estabilidad económica. Los altos niveles de desempleo, y la baja calidad de los empleos existentes, han creado en las personas, la necesidad de generar sus propios recursos, de iniciar sus propios negocios, y pasar de ser empleados a ser empleadores.

El emprendimiento es aquella actitud y aptitud de la persona que le permite emprender nuevos retos, nuevos proyectos; es lo que le permite avanzar un paso más, ir más allá de donde ya ha llegado. Es lo que hace que una persona esté insatisfecha con lo que es y lo que ha logrado, y como consecuencia de ello, quiera alcanzar mayores logros.

En muchos países latinoamericanos, para muchos profesionales, la única opción de obtener un ingreso decente, es mediante el desarrollo de un proyecto propio. Los niveles de desempleo, en gran parte de nuestras economías, rondan por el 20%, por lo que resulta de suma urgencia buscar alternativas de generación de empleo, que permitan mejorar la calidad de vida de la población.

BIBLIOGRAFÍA

Arocena, R. (2003). *El estudio de la innovación desde el sur y las perspectivas del nuevo desarrollo*. Uruguay. 2003

Arteaga, M. y Lasso, V. (2011). *Educación en emprendimiento en la universidad ecuatoriana: estado y oportunidades de mejora*. Ecuador: Espae – Espol.

Cañibano, L. (1988). *Costes de investigación y desarrollo*. Madrid.

Escorsa, P. (1997). *Tecnología e innovación en la empresa*. España, 350p.

González, J. (2011). *Universidad, motor de la innovación empresarial* (1ª Ed.) España. Netbiblo, S.L.

Ministerio de Cultura y Patrimonio (2013). *Creación de yachay, ikiam, unae y uniartes ya está en la asamblea nacional*. Ecuador.

Núñez, J. (1999). *Universidad y políticas sociales de innovación*. Editorial Félix Varela, La Habana – Cuba.

Ramos, L. (2012). *Administración de la innovación*. 1ra.Ed. México: Pearson

Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo (2012). *Transformación de la matriz productiva: revolución productiva a través del conocimiento y el talento humano* (1ª Ed) Ecuador: Semplades.

Sutz, J. (2006). *El estudio de la innovación desde el sur y las perspectivas de un nuevo desarrollo*. Madrid

Varela, R. (2008). *Innovación empresarial*. 3ra. Ed. Bogotá – Colombia: Pearson.